

Enseñanza y aprendizaje de la creatividad en la educación formal



Dra. Isabel Rodrigo Martín

Profesora de la Universidad de Valladolid

isabel.rodrigo@uva.es



Dr. Luis Rodrigo Martín

Profesor de la Universidad de Valladolid

lrodrigo@hmca.uva.es



Dra. M^a Isabel Martín Requero

Profesora de la Universidad de Valladolid

imartinr@hmca.uva.es

Resumen

El presente trabajo reflexiona sobre la importancia de la creatividad en la educación formal, tratando de aproximarnos al concepto de creatividad y considerarla como una competencia del individuo susceptible de ser desarrollada a través del aprendizaje. Analizamos el proceso de enseñanza y aprendizaje de la creatividad. Relacionamos la creatividad con las personas, con los productos y con los contextos educativos, convirtiéndose esta triple relación en el eje central de todos los contenidos creativos que se imparten dentro de las aulas. Por último, señalamos las habilidades necesarias que deben adquirir los alumnos para desarrollar su potencial creativo.

Palabras clave

Creatividad – Educación – Procesos educativos – Proceso creativo

Abstract

This essay talks about the importance of creativity in formal education. It tries to get close to the concept of creativity and to consider it as a competence of the individual who is susceptible to be developed through learning. It analyses creativity's teaching and learning processes. This essay also links creativity with people, products and educational contexts, so this triple relationship becomes the central exe of every creative content to be taught

within a classroom. Finally, this essay points out the necessary skills to be achieved by the students in order to develop their creative potential.

Key Words

Creativity – Education – Educational Processes – Creative Process

1. Introducción

Si la enseñanza de cualquier disciplina es una tarea compleja en tanto que concurren numerosas variables, la enseñanza de la creatividad se complica aún mucho más, al ser una disciplina que abarca una gran cantidad y variedad de contenidos, no solamente exclusivos de ella, sino que provienen de los diferentes ámbitos del saber y de los distintos aspectos que conforman la realidad.

Comenzaremos señalando qué entendemos por enseñanza para poder definir y determinar los distintos elementos y procesos que intervienen en dicha tarea.

El concepto enseñar, no puede ser explicado de forma aislada, necesita relacionarse con el concepto: aprender. Así, desde este momento, nos referimos al proceso de enseñanza/aprendizaje. En este proceso siempre encontramos un sujeto que enseña, llámese “maestro”, “profesor” o “mediador del aprendizaje”, y un sujeto que aprende: “alumno” o “constructor del saber”. Este proceso de enseñanza/aprendizaje siempre se

realiza en un contexto determinado que condiciona el resultado final: “el saber”, o “lo aprendido”

Por todo ello podemos afirmar que al hablar de enseñanza, estamos considerando cuatro elementos fundamentales:

- Alumno o creador del aprendizaje.
- Profesor o mediador del aprendizaje.
- Contexto, con coordenadas espacio-temporales que condiciona el aprendizaje.
- Saber o contenido a aprender.

Para poder analizar con rigor estos elementos conviene que comencemos por el final. El “saber” constituye el contenido a aprender, la cultura a transmitir. Un saber que es universal y no patrimonio de unos pocos, disponible para ser recibido por los sujetos que aprenden. Un saber abierto que permite, no sólo ser asimilado, sino transformado para llegar a ser, progresivamente, más perfecto.

Por otro lado, nos encontramos con el “contexto”, con la realidad en la que se ejecuta la enseñanza y se produce el aprendizaje. Una realidad determinada por sus coordenadas espacio-temporales, con toda una serie de características y con una tecnología propia que determina la actualidad del momento, que permite estar en la vida y dar sentido a lo enseñado y lo aprendido.

En tercer lugar encontramos la figura del “profesor” o “mediador del aprendizaje”, es el que mantiene la autoridad del saber por ser quién ha recorrido el camino con anterioridad. Con su sabiduría, llámese metodología, recursos y habilidades, etcétera,

consigue motivar y hacer partícipe al alumno, invitándole a reflexionar, criticar, observar, y explorar las nuevas maneras de contemplar un fenómeno, así como las diferentes formas de percibir e interpretar una misma realidad.

Por último, el “alumno”, que es el protagonista principal del aprendizaje, la razón de ser de todos los elementos que participan en el proceso de enseñanza/aprendizaje. Nunca deberíamos considerar al alumno como un ser vacío de contenidos, más bien al contrario, deberíamos entenderlo como un individuo que sabe lo que sabe y que tiene sus características y capacidades propias.

2. Objetivos y metodología

Los objetivos planteados en este estudio han quedado definidos de la siguiente manera:

- Profundizar sobre el concepto de creatividad.
- Reflexionar sobre la importancia de la creatividad en la educación formal.
- Considerar la creatividad como una competencia del individuo susceptible de ser desarrollada a través del aprendizaje.
- Describir el proceso de enseñanza/aprendizaje de la creatividad.
- Definir las habilidades necesarias para desarrollar el talento creativo.

La metodología empleada en nuestro estudio se enmarca dentro de la investigación de las ciencias sociales. Hemos partido de la delimitación del concepto de creatividad para poder definir el proceso de enseñanza/aprendizaje de la creatividad como contenido de las

enseñanzas incluidas en los currículos oficiales. Para la realización del estudio se ha seguido un proceso secuenciado en cuatro fases:

- Primera Fase: planteamiento del problema a estudiar, revisión bibliográfica y formulación de objetivos.
- Segunda Fase: Análisis del concepto de creatividad y del papel que ocupa en la educación.
- Tercera Fase: revisión de las diferentes investigaciones en creatividad y educación para señalar los cuatro pilares en los que se fundamenta una educación eficaz en la sociedad de la información y del conocimiento.

Cuarta Fase: redacción final y exposición de las habilidades necesarias para desarrollar el potencial creativo que deben estar incluidas en las programaciones educativas si se quiere conseguir una educación que favorezca el desarrollo de la creatividad y que contribuya al desarrollo personal y social.

3. Importancia del aprendizaje

*“Algunas personas nunca aprenden nada,
porque lo comprenden todo demasiado pronto”.*

(Alexander Pope)

Para todos los seres humanos el aprendizaje juega un papel principal en el desarrollo de la conducta ya que casi todo lo que un individuo puede hacer, o efectivamente hace, puede ser considerado como el resultado del aprendizaje.

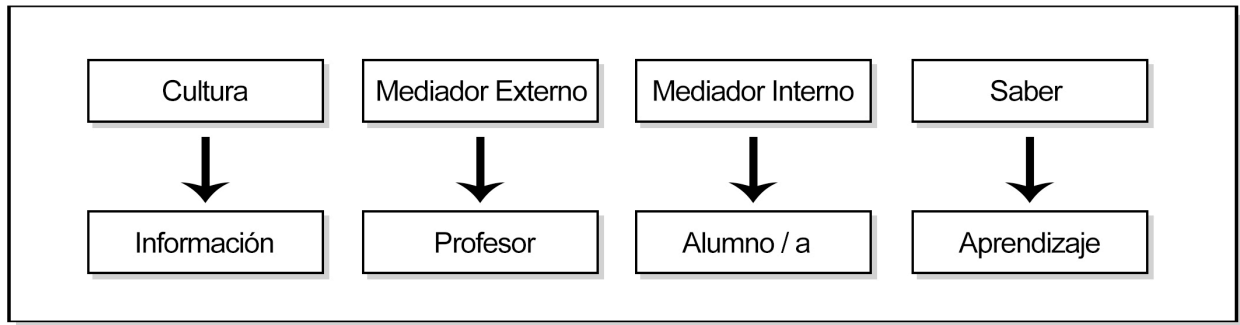
El concepto de aprendizaje se puede aplicar a la mayor parte de las actividades que realizamos en la vida cotidiana y nos acompañan a lo largo de nuestra existencia.

Comienza cuando nacemos y termina cuando morimos. El aprendizaje se hace absolutamente imprescindible para poder satisfacer todas las necesidades que nos encontramos a lo largo de nuestro ciclo vital. Así, en los primeros años de vida, aprendemos a reconocer a las personas, a identificar los objetos y a desarrollar destrezas tales como andar, comer, beber, etcétera. Posteriormente, aprendemos a participar en las actividades grupales como juegos y tareas cooperativas; seguimos aprendiendo a relacionarnos con los otros, a integrarnos productivamente en la sociedad, a cuidar de los nuestros y, también, a adaptarnos a las diferentes situaciones que la vida nos propone.

Todas estas tareas que se nos van proponiendo a lo largo de nuestra vida están impuestas por el desarrollo biológico, por las estructuras psicológicas y por las circunstancias ambientales, es decir, interviene el ser humano en su totalidad, desde su triple raíz bio-psico-social.

La tarea de enseñar consiste en facilitar la asimilación de información que llega del exterior (el ambiente) al sistema cognitivo del sujeto. Desde el inicio de la vida, el contacto que tiene el sujeto con el ambiente se produce de forma indirecta, es decir, existen agentes socializadores: padres, maestros, medios de comunicación..., mediadores externos que ayudan, seleccionan y mediatizan el contacto y conforman el contexto donde vive el sujeto.

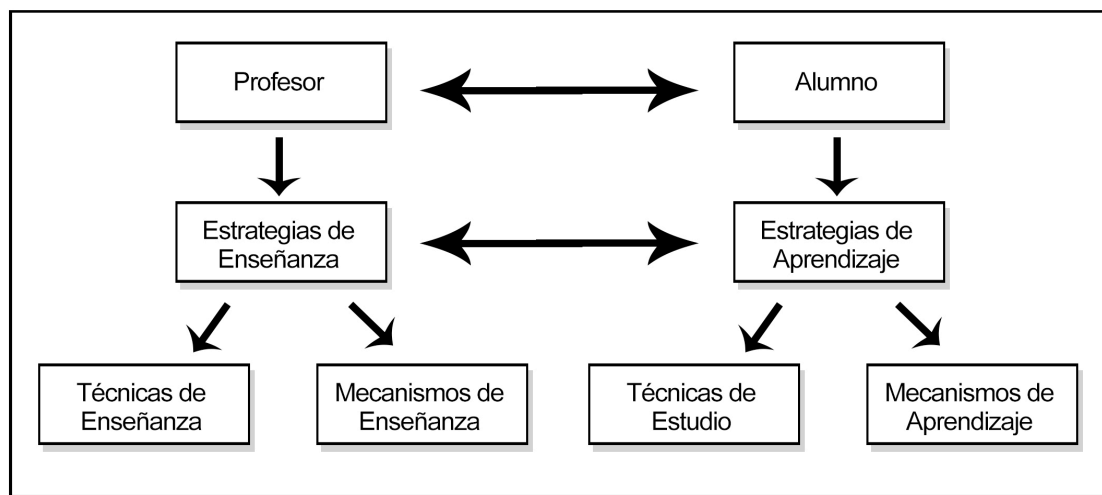
Este proceso de enseñanza/aprendizaje podría representarse gráficamente de la siguiente manera:



Elaboración propia

El profesor o mediador externo del conocimiento tratará de transmitir a los alumnos unos contenidos, en el caso del estudio que nos ocupa, los contenidos propios de la creatividad, mientras que el alumno, o mediador interno, deberá aprender esos contenidos impartidos por sus profesores y que forman parte del currículum o temario oficial que la institución educativa considera necesarios para lograr el desarrollo integral del alumnado.

Para poder llevar a cabo un correcto proceso de enseñanza/aprendizaje, tanto el alumno como el profesor, van a necesitar emplear toda una serie de estrategias, de enseñanza en el caso del profesor, y de aprendizaje en el del alumno, para que el mencionado proceso de enseñanza/aprendizaje se realice con éxito.

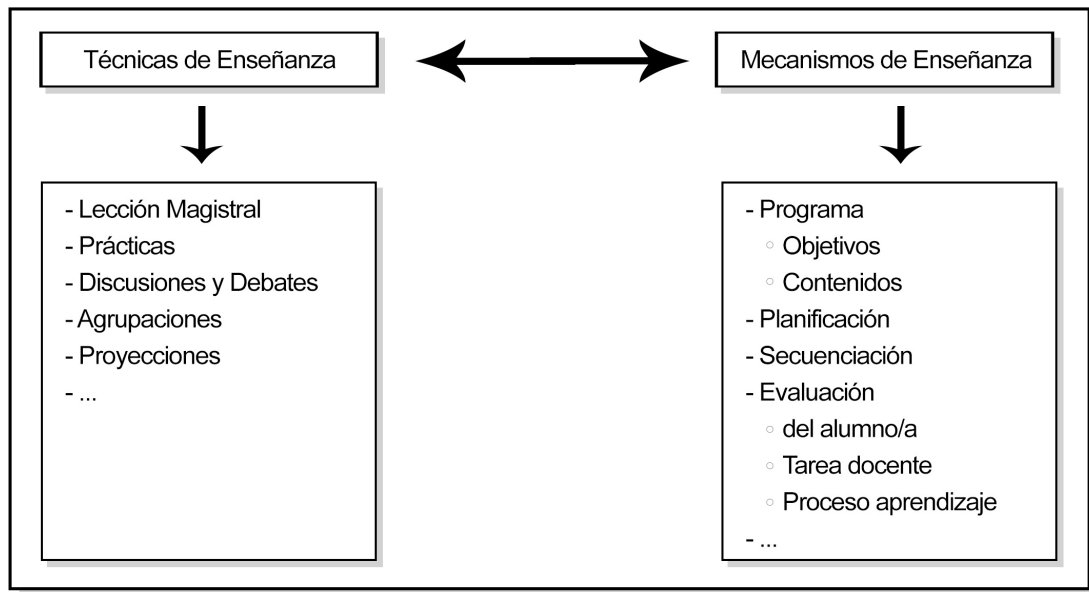


Elaboración propia

Dentro de las técnicas de enseñanza destacamos: la lección magistral, las actividades prácticas, las exposiciones orales, los diferentes agrupamientos del alumnado para lograr diversos objetivos (grupos de discusión, debates, grupos cooperativos, grupos interactivos, gran grupo, mediano y pequeño...).

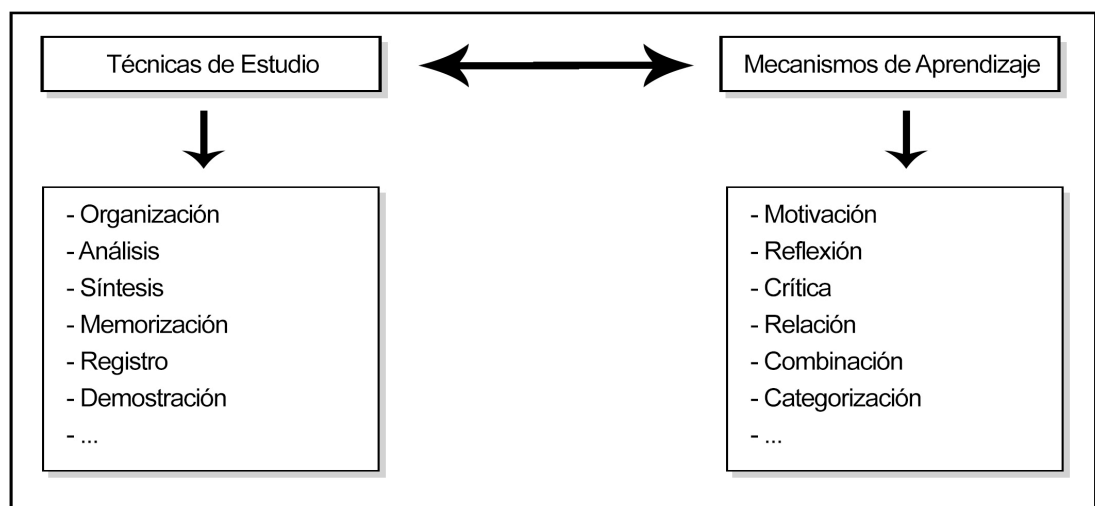
De los mecanismos de enseñanza señalamos la programación, con su formulación de objetivos y contenidos, la planificación, con su definición de estrategias naturales, racionales y emocionales, la secuenciación y la evaluación de todos los elementos que intervienen en el proceso: del alumno, del profesor y de todos y cada uno de los elementos que intervienen en dicho proceso de aprendizaje.

Estas técnicas y mecanismos de enseñanza son tareas exclusivas del profesor o medidor del aprendizaje y constituyen las herramientas que va a utilizar para realizar su tarea docente.



Elaboración propia

El alumno, para poder aprender, también utiliza herramientas. Es preciso definir las técnicas de estudio y los mecanismos de aprendizaje.



Elaboración propia

En todo este proceso el alumno, protagonista indiscutible del aprendizaje, debe poner en funcionamiento su sistema cognitivo y realizar procesos atencionales, emplear el

razonamiento como medio para construir el saber y memorizar, para retener y reutilizar lo aprendido, pudiendo de esta manera aplicarlo en distintas situaciones.

4. La enseñanza de la creatividad

“Enseñar es aprender dos veces”

(Joseph Joubert)

La enseñanza de la creatividad tiene, en sí misma, unas características que le hace única y diferente, requiere un abordaje especial.

Nos atreveríamos afirmar que la creatividad lo impregna todo, es algo que está presente en todas y cada una de las acciones que realizamos.

Su universalidad y omnipresencia hace que se convierta, no sólo en un objeto de estudio, sino en una pasión de vida, que esperemos nos acompañe durante mucho tiempo, y que seamos capaces de transmitir ese apasionamiento a nuestros alumnos, tarea que no consideramos difícil pues es fácil expresar aquello que real y sinceramente se siente.

Por esta razón fundamental nos dedicaremos a mostrar la dimensión de la creatividad y su relación con otros conceptos limítrofes: innovación, originalidad, resolución de problemas, imaginación, fantasía, formas de relación, etcétera, y comprobaremos de esta forma cómo la frontera que intenta delimitar todos estos conceptos es, cada vez, más difusa.

La creatividad no puede considerarse como un elemento autónomo, todo lo que le rodea le interesa, desde la conversación ordinaria, hasta el arte de vanguardia. Sin embargo, a diferencia del arte, la creatividad, en educación, debe estar atada, cuanto más mejor, a su objetivo principal que es ser eficaz, requisito imprescindible para evaluar la creatividad en la educación.

“La creatividad. ¿Es forma de arte oscura y exotérica?” - se pregunta Bernbach – jamás, es la cosa más práctica que un hombre de negocios puede emplear”.

Otra de nuestras intenciones es poder demostrar que la creatividad no sólo se convierte en una forma de hacer sino también en una forma de ser, de posicionarse, de percibir la realidad, de imaginar, de sentir, en definitiva, de vivir. De aquí que, cuando hablamos de creatividad, no estamos refiriéndonos únicamente a los productos creativos, ni a los métodos y técnicas, ni siquiera a las estrategias creativas, sino que abarcamos también a la persona y al contexto dónde tiene lugar la acción.

Así pues, relacionamos persona, producto y realidad, para poder entender la creatividad y las diferentes posibilidades de manejarla para conseguir mensajes creativos, eficaces y exitosos.

Esta triple relación: **persona, producto y situación**, se convierte en el eje central de todos los contenidos que iremos abordando para conseguir descifrar el fenómeno creativo y el lugar que ocupa dentro de la educación.

Por otra parte, la creatividad se encuentra estrechamente ligada a los medios que utiliza. La célebre sentencia de McLuhan: *“El medio es el mensaje”*, es hoy más vigente que nunca, pese a que haya sido utilizada en demasiadas ocasiones y, en ocasiones, para dar significado a cualquier cosa.

McLuham, marcó una etapa de maduración profesional de la creatividad. A partir de él, los creativos supieron qué tratamiento diferenciado tenían que darle a los anuncios según el medio en el que fuesen a ser insertados; tuvieron que aprender cómo actuaba cada medio en la percepción humana y el impacto de los medios en las audiencias y en la articulación de la sociedad. Cada tipo de medio posee su lenguaje específico, su propia manera de actuar en nuestros sentidos y desarrollar toda una secuencia psicológica que va desde la sensación hasta la acción, pasando por la atención, el interés, el deseo y la convicción.

Este estudio supone una reflexión sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de la creatividad, proceso que pretendemos convertir en creativo, para ello seguimos las orientaciones, modelos y paradigmas básicos señalados por los diferentes autores, estudiosos de la Creatividad, y por las aportaciones que las ciencias cognitivas que nos proporcionan nuevos datos para pensar, sentir y actuar de forma creativa.

La planificación de la docencia y de la investigación de la creatividad debe poner de manifiesto las circunstancias principales que se dan en el proceso de enseñanza–aprendizaje. Es pues, la oportunidad de poner en juego la propia creatividad para articular, con originalidad y eficacia, las siguientes dimensiones: las circunstancias contextuales del

aquí y ahora con las situaciones idealizadas, y la investigación consolidada en el campo de los hallazgos recientes de la investigación en curso.

Podemos entender que una buena planificación debe:

- Incluir el marco desde el que se fundamenta la disciplina con el aporte de diferentes áreas de conocimiento y/o cuerpos teóricos.
- Hacer referencia a los contextos sociales y educativos donde se va a desarrollar la docencia.
- Presentar los contenidos y concretar una línea de acción sobre los diferentes elementos que intervienen en la enseñanza (modelos de aprendizaje, medios, fines, métodos, formación...)

Por consiguiente, creemos que la enseñanza de la Creatividad debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Concepción de la disciplina y principios que la fundamentan.
- Análisis del contexto social y educativo.
- Principios y razones en base a los cuales se seleccionan los contenidos.
- Estrategias didácticas a utilizar.
- Propuestas y modelos de investigación para el desarrollo de la disciplina.
- Crear un ambiente de libertad y confianza, factores que ayudan a desarrollar el potencial creativo y a crear un ambiente escolar agradable y seguro.

Siguiendo los estudios de Torrance (1977) extraemos las ideas que propone para estimular el talento creativo en el aula:

- Fomentar nuevas preguntas.
- Recompensar el esfuerzo creativo con ideas nuevas y creativas.
- Valorar las ideas.
- Permitir que se desarrollen actividades sin evaluación.
- Fomentar la experimentación y aprovechamiento de los errores.

5. Aproximación al objeto de estudio

“Hay algo más importante que la lógica: la imaginación”

(Alfred Hitchcock)

El término creatividad deriva del latín “*creare*”, que significa crear, hacer algo nuevo, algo que antes no existía.

A la hora de abordar el reto de conceptualizar el término creatividad podemos encontrar una infinidad de definiciones, tan globales e inespecíficas, que hacen imposible su delimitación rigurosa.

Taylor, en 1959, registró más de cien definiciones diferentes de creatividad. En un simposium sobre este tema, los asistentes aportaron cerca de cuatrocientos significados distintos del concepto de creatividad que incluían desde los más rigurosos, aplicando el método científico, hasta los más simplistas, asociados a términos como la originalidad, la capacidad inventiva, la flexibilidad, la inteligencia, etcétera.

Aunque en la actualidad el concepto de creatividad casi ha desaparecido de los manuales, todas esas definiciones antes señaladas siguen teniendo un valor testimonial de lo que fue una época de esplendor de la investigación en creatividad.

A modo de ejemplo destacamos las siguientes definiciones:

- *“La creatividad es la actividad mental desarrollada en aquellas situaciones donde se plantea y resuelven problemas con el resultado de invenciones artísticas o técnicas”.*

(W.J.J. Gordon, 1961)

- *“Creatividad es el hecho de unir, relacionar dos dimensiones hasta ese momento extrañas entre sí”.*

(A. Koestler, 1964)

- *“La creatividad, en sentido limitado, se refiere a las aptitudes que son características de los individuos creadores, como la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y el pensamiento divergente”.*

(J.P. Guilford, 1967)

- *“La creatividad es una combinación de flexibilidad, originalidad y sensibilidad en las ideas que capacitan al pensador para romper con las habituales secuencias de pensamiento, iniciando diferentes y productivas secuencias de cuyo resultado origina satisfacción para él y tal vez para otros”.*

(T. Powell Jones, 1972)

- *“Creatividad es la capacidad de descubrir relaciones entre experiencias antes no relacionadas, que se manifiestan en formas de nuevos estados mentales, como experiencias, ideas y procesos nuevos. Esta capacidad se encuentra en la base de todo proceso creados, ya se trate de una composición sinfónica, de una poesía lírica, de la invención y descubrimiento de un nuevo avión, de una técnica de ventas, de un nuevo medicamento o de una receta de cocina”.*

(P. Matussek, 1974)

- *“La creatividad es la aptitud particular del espíritu para reorganizar los elementos del campo de la percepción de un modo original y susceptible de dar lugar a operaciones en uno y otro campo fenomenológico. Es una aptitud inherente al espíritu humano, pero está especialmente desarrollada entre los individuos que tienen profesiones de creación intelectual: investigadores, artistas o escritores”.*

(A. Moles y R. Caude, 1975)

En esta pequeña selección de definiciones sobre creatividad podemos observar el gran número de elementos diferentes que componen el concepto de creatividad, a la vez que se puede apreciar la simplicidad o complejidad de las mismas.

De los diferentes elementos que encontramos podemos señalar como los más recurrentes:

- Capacidad de las personas.
- Actitud de las personas.

- Inventar, crear algo nuevo.
- Relacionar.
- Reorganizar.
- Solucionar problemas.
- Descubrir diferencias.
- Necesidad de relacionarse con el entorno.
- Satisfacción.

Después de este recorrido por las definiciones de creatividad seguimos con dificultad para delimitar este concepto tan poliédrico, complejo y repleto de ámbitos de actuación.

No nos gustaría acabar este apartado sin aportar otras dos definiciones que aunque no vayan a aclararnos el concepto, aportan dos elementos importantes: la fantasía (exacta) y la sensibilidad.

- *“La creatividad es fantasía exacta”*
(Goethe).
- *“Una persona creativa tiene una sensibilidad abierta a plenitud de experiencias, es sensible a lo que acontece en tu entorno, es sensible a los demás seres humanos con los que se relaciona y sensible, quizá más que a nada, a los sentimientos, reacciones y significados emergentes que descubre dentro de sí mismo”.*
(C. Rogers).

Este primer abordaje de la creatividad nos servirá para fijar los objetivos de la creatividad como contenido educativo, nos centraremos por tanto en analizar las condiciones sociales y educativas en las que se realizará el proceso de enseñanza/aprendizaje y la formación de las generaciones venideras.

6. La sociedad de la información y del conocimiento

“El progreso es la realización de las utopías”
(Óscar Wilde)

La capacidad docente se ve determinada por el sistema académico, sistema de la sociedad en un momento determinado, que impone unas exigencias en función de sus necesidades presentes y de sus expectativas futuras.

Partimos pues del hecho constatado que tanto la formación de los profesionales de la información, como el sistema educativo y algunas experiencias prácticas de la normativa pedagógica, no pueden tratarse por separado ya que no disponen de autonomía suficiente. Aspecto que hemos intentado dejar claro al hablar de la influencia del entorno, de las características de las personas, de las producciones creativas y de la situación en la que se pretende la enseñanza de la creatividad, así como su manifestación en el ámbito escolar.

El diseño de una planificación educativa debe comprometerse con un modelo, no para reproducir ciegamente el “status quo”, sino para quedar en consideración todas las variables intervinientes y la complejidad de sus relaciones, de forma que contribuya a que el proceso educativo, tanto de los escolares en formación como de las futuras personas

creativas, se realice con el máximo de claridad, conocimiento y control de sus efectos y condicionantes (Torres, 2001), aunque nos advierte del peligro de caer en simplificaciones a la hora de realizar análisis y propuestas de todo lo que se puede hacer en nuestras aulas. Las instituciones académicas gozan de posibilidades y autonomía suficiente como para que otras cosmovisiones, ideas, conceptos y prácticas alternativas puedan enfrentarse a las dominantes y oficiales.

Se trata pues, no de buscar un modelo que supedite la enseñanza al condicionamiento social o político (que identificaría enseñanza con inculcación, adoctrinamiento o reproducción del sistema), sino de explicar un modelo teórico que instrumentalice el análisis de la realidad educativa para posibilitar el proceso de transformación y mejora de la realidad misma que lo condiciona. Su conocimiento permitirá al profesor adoptar un papel que no se limite al del mero transmisor de la cultura en vigor y reproductor del sistema social sobre el que se asienta, sino que se espera de él que sea un motor de cambio y motivación hacia el progreso social.

Podríamos aplicar a la formación de nuestros alumnos las mismas palabras que Belth (1971), emplea para determinar el objetivo de la educación que es *crear actitudes de conocimiento, e instrumentos de análisis y evaluación que nos permitan independencia respecto a las fuerzas de influencia y presiones externas*.

En el caso concreto de los contenidos de la creatividad hay que poner de manifiesto, una vez más, la influencia y presiones externas propias del discurso educativo dominante que lleva implícito el desarrollo de las tecnologías de la información y la

comunicación. Los supuestos de este discurso influyen decisivamente en las actitudes, valores, normas y expectativas de los miembros de la comunidad educativa.

La integración curricular de las nuevas tecnologías para la autonomía del profesor, una autonomía que se configura como objetivo de la educación, es uno de los retos más acuciantes del momento actual. El primer paso para conseguirla consiste, precisamente, en tomar conciencia de esa autonomía relativa que caracteriza y define todo proyecto, sistema o modelo pedagógico. Nuestro propósito es, por tanto, explicitar el modelo educativo que inspira la enseñanza de la creatividad, partiendo de las características de la sociedad actual, para deducir del mismo la función que les corresponde a los futuros ciudadanos y su compromiso con el progreso social en una sociedad dominada por las tecnologías de la información y de la comunicación.

La sociedad de la información en la que estamos inmersos está generando ante nosotros una verdadera revolución que afecta tanto al mundo laboral como a todas las actividades ligadas a la educación y a la información. Las innovaciones en el mundo de la información presentan una dimensión que no es puramente tecnológica sino esencialmente económica.

La aparición de la sociedad de la información supone un desafío, tanto para la democracia, como para la educación en los distintos niveles educativos. Democracia y educación se presentan pues, como dos aspectos estrechamente relacionados. Ya apuntábamos la necesidad de que los sistemas educativos formaran no sólo receptores críticos, sino también emisores capaces y responsables. La formación académica ha de asumir una gran responsabilidad: proporcionar a todos los individuos, tanto los medios

para dominar la proliferación de las informaciones, esto es, de seleccionarlas y jerarquizarlas dando muestras de sentido crítico; como las herramientas y capacidad de producir información. El principio que debe regir es el de igualdad de oportunidades, y hay que procurar que quienes más lo necesitan, por ser los más desfavorecidos, puedan utilizar estos nuevos instrumentos de comprensión del mundo y creación de significados. Así pues, los sistemas educativos deben aportar los modos de socialización indispensables y, al mismo tiempo, sentar las bases de una ciudadanía adaptada a las sociedades de la información con posibilidad de modificarla en pro de una mayor justicia social.

El desarrollo de las tecnologías, cuyo dominio permite un enriquecimiento continuo de los conocimientos, debería contribuir a que se reconsideren el lugar y la función de los sistemas educativos en la perspectiva de una educación prolongada durante toda la vida. La comunicación y el intercambio de conocimientos no serán ya únicamente uno de los principales polos de desarrollo de las actividades humanas, sino un factor de realización personal, en el marco de nuevos modos de vida social.

La educación a lo largo de toda la vida se presenta como una de las principales llaves de acceso al siglo XXI. La educación ocupa un lugar cada vez mayor en la vida de los individuos a medida que aumenta su función en la dinámica de las sociedades modernas. Este fenómeno tiene diversas causas. La división tradicional de la existencia en periodos claramente separados: la infancia y la juventud, dedicadas a la educación escolar; la edad adulta, consagrada a la actividad profesional; y el periodo de jubilación, ha dejado de corresponder a las realidades de la vida contemporánea y no se ajustan a los imperativos del futuro.

La educación a lo largo de la vida se basa, según el informe Delors (1966), en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser.

7. Aprender a conocer

Combinando una cultura general suficientemente amplia con la posibilidad de profundizar en los conocimientos de un pequeño número de materias. Lo que supone, además, aprender a aprender, para poder aprovechar todas las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de todo el ciclo vital.

8. Aprender a hacer

A fin de adquirir no sólo una cualificación profesional sino, más generalmente, una competencia que capacite al individuo para hacer frente a un gran número de situaciones y para trabajar en equipo. Pero también aprender a hacer en el marco de las distintas experiencias sociales o de trabajo que se ofrecen a los jóvenes, bien espontáneamente a causa del contexto social o nacional, bien formalmente gracias al desarrollo de la enseñanza en concordancia.

9. Aprender a convivir

Desarrollando la comprensión del otro y la de las formas de interdependencia, sabiendo realizar proyectos comunes y preparándonos para tratar los conflictos respetando los valores del pluralismo con la comprensión mutua y el respeto necesario para aceptar la diversidad como fuente de riqueza.

10. *Aprender a ser*

Para que florezca mejor la propia personalidad y cada uno de nosotros este en condiciones de actuar con capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal. Con tal fin, la educación no debe menospreciar ninguna de las capacidades de cada individuo: memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitudes para comunicar, etcétera. Todo ello viene a confirmar la necesidad de comprenderse mejor a uno mismo.

La sociedad educativa implica, entre otras, tres funciones que es necesario poner en relieve en el proceso educativo: la adquisición, la actualización y el uso de los conocimientos. Mientras en la sociedad de la información se desarrollan y multiplican las posibilidades de acceso a los datos y a los hechos del mundo entero, la educación creativa debe permitir que todos puedan aprovechar esta información, recabarla, seleccionarla, ordenarla, manejarla y utilizarla. Por ello, la educación tiene como finalidad capacitar a los individuos y a los grupos sociales para asumir críticamente los cambios de la sociedad, potenciar su función productora sobre la también necesaria función reproductora considerando ésta como la transmisión del saber adquirido, los principios y los frutos de la experiencia.

11. Nuevas habilidades necesarias para el alumnado creativo: las claves del éxito

Tomando como referencia los cuatro pilares de la educación que señalaba el Informe Delors, hemos definido las habilidades necesarias que deberían adquirir los alumnos para poder desenvolverse en el mundo de forma activa, productiva y creativa.

SER	SABER	HACER	CONVIVIR
<ul style="list-style-type: none">- Autoconocimiento y capacidad de autonomía.- Autoestima.- Adaptación a las circunstancias cambiantes.- Control emotivo y del estrés.- Curiosidad.- Interpretar y valorar con pensamiento abierto y crítico.- Responsabilidad.	<ul style="list-style-type: none">- La cultura: conocimientos, visiones del mundo, ideas, etc.- Información.- Construcción de conocimientos.- Autoaprendizaje.- Idiomas.- Tecnologías.	<ul style="list-style-type: none">- Iniciativa en la toma de posesiones.- Perseverancia y atención continuada.- Actitud creativa.- Resolver problemas.- Uso eficiente de recursos.	<ul style="list-style-type: none">- Expresión.- Comunicación.- Cooperación.- Sociabilidad y respeto a la diversidad.- Solidaridad y participación en la vida democrática de la comunidad.

Elaboración propia

Todas estas habilidades servirán para formar ciudadanos creativos, con capacidad para adaptarse al mundo profesional y saber dar respuestas novedosas y eficaces, objetivo fundamental de la creatividad.

12. Conclusiones

Si lo que pretendemos es formar al alumnado con capacidad para pensar, crear y resolver problemas necesitamos proporcionarle las condiciones necesarias para que pueda desarrollarse de forma adecuada. La creatividad ha sido la gran olvidada en los programas académicos, no sólo no se ha fomentado, sino que, en numerosas ocasiones, se ha frenado su desarrollo.

Nuestra sociedad demanda, cada vez más, personas creativas, no sólo en el ámbito artístico, sino también en el técnico y el científico. Nuestra postura sobre la creatividad no sólo se centra en el arte, la ciencia o la técnica, sino que pretendemos abarcar todas las manifestaciones humanas, desde nuestra forma de amar y relacionarnos con los otros, hasta la manera de conocer y descubrir el mundo. Esto es, sin duda, uno de los requisitos indispensables para que cualquier país progrese en todos sus ámbitos.

Nuestro compromiso como docentes es contribuir tanto al desarrollo personal como al desarrollo social. Contemplar la creatividad como contenido de nuestra práctica docente es una magnífica ocasión para colaborar con el progreso social y con la construcción de una sociedad mucho más creativa.

Bibliografía

Aebli, H. (1985/1995). *12 formas básicas de enseñar. Una didáctica basada en la psicología*. Madrid. Narcea.

Alonso Tapia, J. (1982) *Motivación y aprendizaje en el aula*. Madrid. Barcelona. Santillana.

Anzanello Carrascoza, J. (2010) "Proceso creativo y ready-made en la Publicidad". *Icono* 14, vol. 2, 136-147.

Bono, E. (1990). *El pensamiento lateral. Manual de creatividad*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Curtis, J., Demos, G.D. y Torrance, E.P. (1976). *Implicaciones educativas de la creatividad*. Salamanca. Edit. Anaya. Colección Ciencias de la Educación.

Gombrich, E.H. (2004). *Ideales e ídolos. Ensayos sobre los valores en la historia y en el arte*. Barcelona. ed. Debate.

Guilford, J. P. (1977). *La naturaleza de la inteligencia humana*. Buenos Aires. Ed. Paidós.

Guilford, J.P. (1950). Creativity. *American Psychologist*, 14. Trad. Esp. En Beaudot, A. *La creatividad*. Ed. Narcea. Madrid. 1980.

Kubie, L. S. (1966). *El proceso creativo: su distorsión neurótica*. Mexico. Ed. Pax.

Martín Requero, M^a. I. (2008). Necesidades permanentes en sociedades emergentes. La comunicación interpersonal en el contexto digital. En *La publicidad en el contexto digital*, 113-145. Sevilla: Ed. Comunicación Social.

Matussek, D. (1974). *La creatividad desde una perspectiva psicodinámica*. Barcelona. Ed. Herder.

McLuhan, M. y Fiore, Q. (1988). *El medio es el mensaje*. Barcelona. Paidós.

Novaes, H.M. (1973). *Psicología de la aptitud creadora*. Buenos Aires. Ed. Kapelusz.

Rodrigo Martín, L. (2008). Los viejos y nuevos valores de la sociedad de la información y del conocimiento. *Publicidad y Consumo*, 42-64. Sevilla: Ed. Comunicación Social.

Torre, S. de la (1982). *Educación en la creatividad*. Madrid. Ed. Narcea.

Ullmann, G. (1972). *La creatividad*. Madrid. Ed. Rialp.

VV.AA. (1977). *Aprender para el futuro. Desafíos y oportunidades*. Madrid: Fundación Santillana. "Informe Delors".